**EL BIEN COMUN.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 06 de Marzo de 2012.

1. Estableceré las cualidades específicas de aquellos que buscan el Bien Común. Primero, la constancia en el esfuerzo. Segundo, la habilidad de contención, porque pobre es aquel que niega, más el buscador de la verdad merece trabajar por el Bien General. Tercero, la habilidad de trabajo, porque la mayoría no conoce el valor del tiempo. Cuarto, el deseo de ayudar sin prejuicios y sin usurpación. Quinto, la renuncia de la propiedad personal y la aceptación de guardar el fruto de la creatividad de los demás. Sexto, la expulsión del miedo. Séptimo, demostrar la vigilancia en la oscuridad.

 Se deberá decir esto a todos aquellos que, posesionados por el miedo, usen la negación como escudo.

 Debemos señalar que hay millones de personas en espera de que se abran las Puertas. Las cadenas de las penurias no se deben sustituir por los grilletes del miedo. El miedo se puede comparar con la lepra; ambas cubren el cuerpo con una costra de la repulsión. Iluminación III: IV: 6. Leaves of Morya’s Garden II, 312.

1. … Podrías preguntar: “¿Cómo uno debe comportarse de modo que no deshonre la porción escogida?" Yo les puedo dar el siguiente consejo: En vez de una partícula, acepta todo el cáliz del Bien Común. Esto te protegerá de toda impureza. En vez de una duda timorata, decide, como un experimento, adoptar por siete años el plan del Bienestar Común. Si Mi consejo no es bueno, siempre podrás regresar a la crianza de tus cucarachas.

 A quien el Cáliz del Bien Común le parezca pesado, Yo le diré que la Enseñanza no son nueces recubiertas de azúcar y tampoco chucherías de plata. La Enseñanza es un mineral rico en plata, destinado y atesorado. La Enseñanza es una resina curativa, revelada y dirigida. Iluminación III: V: 17. Leaves of Morya’s Garden II, 338.

1. I Ahora que has asimilado las señales distintivas del Mensajero, te recordaremos las características de los compañeros de trabajo. Ellos no tienen prejuicios, están prestos a la acción, son jóvenes de espíritu, no le temen a los precipicios. No es bueno olvidar a los desconocidos y a los huérfanos. …

 ¿Acaso es difícil aceptar el hecho de que un grupo que ha adquirido conocimiento por el camino de la labor tenaz puede unirse en nombre del Bien Común?. … Como Nuestro Mensajero no grita en el mercado, de igual forma aquellos que han estado con Nosotros saben guardar el Bienestar Común. Iluminación III: V: 18. Leaves of Morya’s Garden II, 339.

1. … Justo ahora, cuando un tiempo importante se acerca, es necesario desinfectar la mayor cantidad de niños que sea posible; ellos serán los que pensarán sobre las ciudades del futuro. Se les debe dar un libro con la verdad sobre los santos héroes del Bien Común, más todavía no se ha escrito ese libro. …Pero si les enseñas a tus niños Nuestro Domicilio, ellos caminarán felizmente por todos nuestros laboratorios y observatorios. Nuestros espejos prismáticos les darán una felicidad inolvidable; porque ellos aman todo lo real y Nosotros Mismos luchamos por la Verdad.

 ¡Dale a los niños sólo los objetos reales y verdaderos! Iluminación III: IV: 19. Leaves of Morya’s Garden II, 340.

1. El primer libro llamó al logro de la belleza, la sencillez y la intrepidez. El segundo da la cualidad y los rasgos de la labor que afirman la expansión de la conciencia.

La idea de la Comunidad y del Bien Común es la primera señal de la expansión de la conciencia. Debe entenderse que la necesidad de la labor se señala no por mera información sino para su aplicación.

 Este libro no es para consolar sino para el esfuerzo del espíritu que se eleva. Esfuérzate al máximo hacia la labor. Envuelve cada tarea con la mejor emanación.

 Aquel que realiza la labor más pesada con mayor gozo será el triunfador más firme, pues sobrepasó la carga del aburrimiento. Desde luego, cada sendero, aún el sendero de Nuestra Comunidad, tiene cruces difíciles. La esfera de acción de la conciencia se mide no a través de las flores sino al otro lado del abismo. Iluminación III: VI: 21. Leaves of Morya’s Garden II, 362.

1. Diles a los que se pasan en contemplación que si ésta contemplación es una tensión de energía que se acumula para permitir un salto, entonces del “León” proviene la orden para semejante acción. Pero si la contemplación es indolencia e indiferencia, entonces será imposible representar este vergonzoso pasatiempo como un gran Mandamiento. Mucho tendrá que ser removido del sendero. Es necesario examinar todo aquello que está fijado. …

Uno no debería reconciliarse con el pensamiento que es el otro el que ha fallado. Sería mejor calcular sobriamente nuestros propios sentimientos. Sería mejor, sin una sonrisa burlona, considerar si es posible empezar a hacer reformas desde el día de hoy y examinar la calidad de las acciones de cada uno. En esto, empecemos a revisar los asuntos más triviales. ¿Has dormido mucho? ¿Cómo le has hablado a aquellos alrededor de ti? ¿Has pospuesto un asunto urgente? ¿Has falseado información? ¿Has olvidado ser cuidadoso sobre el Bien Común? Así, cuestiónate tú mismo, sin hipocresía. Comunidad de la Nueva Era, 213.

1. En primer lugar, la Enseñanza no se vende nunca; esa es la ley más antigua. La Enseñanza ofrece la perfección como su meta; sin ésta, no habría futuro. La Enseñanza no presta atención a la comodidad personal; pues sino sería egoísmo. La Enseñanza aboga por el embellecimiento de la existencia, pues sino sería sumergirse en la fealdad. La Enseñanza es siempre desinteresada, pues conoce el verdadero significado del Bien Común. La Enseñanza venera el conocimiento, sino sería oscura. La Enseñanza se manifiesta en la vida no mediante las ceremonias inventadas, sino con base en la experiencia. Considero que el camino a la Enseñanza está más allá de los cascarones de los métodos obsoletos.

El gozo es una sabiduría especial. Agni Yoga, 404.

1. Evita la uniformidad, tanto en el hogar y en el trabajo. En efecto, la uniformidad acompaña la más grande falacia, el concepto de posesión personal. Primero, el esclavo de la propiedad pierde la movilidad del espíritu. Dicho esclavo cesa de comprender que hay que teñir cada día de trabajo con la característica especial del espíritu. Él no puede cambiar el lugar porque su espíritu está permanentemente fijado en su casa terrenal.

 Pregúntate, ¿es fácil mudarse a otro lugar? ¿Es fácil para ti cambiar la naturaleza de tu trabajo? Si es así, significa que puedes apreciar el valor del Bien Común. Iluminación III: V: 6. Leaves of Morya’s Garden II, 327.

1. Aquellos que no tienen información sobre el Gran Servicio pueden incluso quejarse de la dificultad de tal logro. Pero aquellos en contacto con este Gran Servicio no pueden concebir la existencia sin él. Parecería que surge un terrible vacío cuando no existe la aplicación de nuestras fuerzas dirigidas hacia el Bien Común. Sin Comunión con la Jerarquía se cierne una terrible obscuridad que llega de todas partes. Sin el Gran Servicio, la vida misma, como una flor marchita, pierde su significado. El Mundo Ardiente es intangible y el mismo concepto de él, en lugar de parecer atractivo, aparece amenazante. El equilibrio se establece con grandes medidas, más la afirmación del Escudo de la Jerarquía aparece luego que uno se haya dedicado al Gran Servicio. El espíritu decide su propio destino. Sin ninguna estipulación el espíritu mismo determina su sacrificio. La dimensión del sacrificio se decide en el corazón. Nadie puede forzar un agrandamiento de la ofrenda, pero se siente mucha alegría el sacrificio que no se ha atenuado. El Maestro aconseja reconocer nuestras potencialidades de acuerdo al sacrificio aceptado voluntariamente por el corazón. ¡Qué grande es la ley de semejante buena voluntad! ¡Esta determina el futuro, desde lo más pequeño a lo grande y de allí hasta los grandes eventos!! Mundo Ardiente II, 247.
2. Urusvati sabe de aquellos momentos cuando uno es incapaz de percibir los límites entre el bien personal y el Bien Común. La mente susurra que las ganancias personales están en conflicto con el bienestar general, más el corazón habla de otra manera. La desarmonía causa contradicción entre el bien personal y el Bien Común, pero sí es posible imaginar un punto en el que el Bien Común se vuelve personal. Este es un estado armonioso que requiere una armonía igual de todas las condiciones circundantes. …

El Pensador decía, “Que todos puedan encontrar pensamientos que sean buenos para él y para la humanidad, porque entonces su ego será igual al corazón de la humanidad.” Supramundano III, 472.

1. Urusvati sabe que al Yogui se le puede llamar ‘pacificador.’ El Yogui irradia paz por causa del Bien Común. El Yogui termina con las riñas. El Yogui no se cansa de hablar del Bien. … Se necesita mucha paciencia para vencer los conflictos humanos. ¿Cuál es la fuente de esta paciencia invencible? Esta crece al darse cuenta del Mundo Supramundano. Supramundano IV, 951.
2. La batalla se está librando en todo el Cosmos, y todos nosotros, visible e invisiblemente, estamos incluidos en ella. Ya es tiempo de darse cuenta de esto porque de esta manera, fortaleciendo nuestro espíritu, nos convertiremos en verdaderos vencedores. ¡Dirigidos por la Elevada Sabiduría, que nos señala la dirección correcta, cruzaremos todos los abismos! Y sin deslumbrarnos por la visión, miraremos hacia el futuro jubilosa y luminosamente. ¿En dónde podríamos encontrar otros afortunados que puedan decir esto? ¡Piensa en la ventaja que este conocimiento nos da! ¡Qué seguridad nos proporcionan nuestras acciones y decisiones! ¿No es la alegría más grande ser capaces de caminar hacia la meta señalada, dándonos cuenta plenamente de los acontecimientos y conociendo que nuestro destino es alcanzar la máxima ampliación de nuestra conciencia para un mejor servicio por el Bien Común? La amenazadora época está bastante cerca. … Y nosotros que sabemos sobre esto debemos transmutar nuestros fuegos internos urgentemente para poder asimilar la ardiente tormenta que se acerca ya que esto es lo único que nos dará estabilidad en la batalla, nos llevará cerca de la Jerarquía de la Luz y nos ayudará a llenar el cáliz. Así que, transmutemos todas nuestras energías. Empecemos por la energía más obstinada, el egoísmo (ese furioso dragón de larga cola); la arrogancia; la sed de poder; la egolatría; la susceptibilidad; la irritabilidad; el miedo; la duda y otras decoraciones similares. Debemos cambiar todas estas energías por las alas de la unidad afirmada; completa solidaridad con todos los colaboradores; reconocimiento de la Jerarquía; fortalecimiento jubiloso de los trabajos por hacer; tolerancia y gratitud por las direcciones correctas. Deberíamos concluir con—confía hasta el mismo final. Todas estas transmutaciones se simplifican cuando los corazones están encendidos con devoción y por el amor por el Uno que llama a construir y que señala el camino hacia la Torre. Cartas de Helena Roerich I, 15 Enero, 1930.
3. Sí, cualquiera que entre en el Camino del Servicio para el Bien Común inevitablemente es sujeto de toda clase de pruebas que son el resultado del incremento de su trabajo mental y espiritual. También es sujeto del aceleramiento del karma. Cada proceso de pensamiento cambia algo en nuestro karma; en consecuencia, si este proceso está dirigido hacia una construcción benévola, se produce una purificación correctiva, pero estas purificaciones pueden ser dolorosas. Es bueno si aprendemos a amar las dificultades; las duras experiencias personales y los sufrimientos nos enseñan a tener una gran paciencia y compasión, cualidades que yacen en la base de todo logro. Cartas de Helena Roerich II, 23 Abril, 1938; 483.
4. La energía y la voluntad son los verdaderos dirigentes del karma. El que renuncia a sí mismo, el que se esfuerza por el Bien Común, el que es devoto a la batalla y gozoso en el trabajo, adquiere, al menos por un momento, un esclarecimiento del Arhat, lo que le hace señor de su propio karma. Agni Yoga, 127.
5. … Uno debería recordar que en el nacimiento de la humanidad fue ordenado que sean traídas a la Tierra ideas sutiles y hermosas. En efecto, cualquiera que esté listo a encarnarse es instruido a cumplir una tarea por el Bien Común de acuerdo a la capacidad individual. Cualquiera podría rechazar estas instrucciones en el torbellino del libre albedrío, pero algún día el que así se comportó tendrá que regresar a recoger los desperdigados granos. En medio de Nuestros trabajos es especialmente dificultoso recordarle continuamente su misión a la gente. A pesar del hecho que la gente nos conecta con el Gobierno Invisible, ellos se rehúsan a seguir Nuestros más simples Consejos. ¡Con cuánta frecuencia los mejores consejos han sido ridiculizados! Ellos nos llaman sabios y santos, pero no nos quieren escuchar. Supramundano I, 105.
6. Te aconsejo que abrevies tu correspondencia tanto como te sea posible. Busca tiempo para que estudies seriamente las obras de H. P. B. y también la Enseñanza de la Ética Viviente, familiarízate con los descubrimientos científicos más recientes y con los nuevos logros en el campo de la medicina. Evita a toda clase de “esotéricos” ya que ellos no serán los que construyan el nuevo mundo sino aquellos trabajadores espirituales que dan su alma por el Bien Común. La revaluación de los valores tocará muchas cosas. Es sorprendente ver cómo, con el tiempo, muchos términos pierden su significado y se vuelven inaceptables. Prepárate para un nuevo escalón que está siendo construido amplia y poderosamente. Cartas de Helena Roerich II, 06 Agosto, 1938.